

# **FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN**

## **GRADO EN ESTUDIOS DE ASIA ORIENTAL**

### **TRABAJO DE FIN DE GRADO Curso 2015-2016**

#### **Políticas de reconocimiento de los aborígenes de Taiwán**

**Agata Anna Skrzypczak  
1331905**

**TUTOR  
JOAQUÍN BELTRÁN ANTOLÍN**

**Barcelona, Juny de 2016**

## **Página de créditos**

### **Datos del TFG**

**Título:** Políticas de reconocimiento de los aborígenes de Taiwan

**Autora:** Agata Anna Skrzypczak

**Tutor:** Joaquín Beltrán Antolín

**Centro:** Universitat Autònoma de Barcelona, Facultat de Traducció i Interpretació.

**Estudios:** Estudios de Asia Oriental

**Curso académico:** 2015-2016

### **Palabras clave**

Taiwan, aborígenes de Taiwan, política, política de Taiwan, yuanzhumin, reconocimiento, discriminación, Kuomintang, discriminación positiva, minoría

Taiwan, aborígens de Taiwan, política, política de Taiwan, yuanzhumin, reconeixement, discriminació, Kuomintang, discriminació positiva, minoria

Taiwan, Taiwanese aborigines, politics, politics of Taiwan, yuanzhumin, recognition, discrimination, Kuomintang, positive discrimination, minority

### **Resumen del TFG**

Los aborígenes de Taiwán representan solamente un 2% de la población de la isla. Durante el periodo de la historia moderna y contemporánea sufrieron discriminación política bajo los cambiantes regímenes políticos de la isla, lo cual solo empezó a cambiar recientemente con su reconocimiento oficial como minoría. El objetivo de este trabajo es analizar los cambios en la política desde el principio de la democracia en Taiwán y el reconocimiento de los aborígenes que ha cambiado su vida y cómo es su situación actual.

Els aborígens de Taiwán formen només un 2% de la població de l'illa. Durant el període de la historia moderna i contemporània van patir discriminació política sota els canviants règims polítics de l'illa, la qual cosa només va començar a canviar fa poc amb el reconeixement oficial de la minoria. L'objectiu d'aquest treball és analitzar com els canvis en la política des del principi de la democràcia a Taiwán i el reconeixement van canviar la vida dels aborígens i com és la seva situació actual.

Taiwanese aborigines make up only 2% of the island's population. During the periods of modern and contemporary history they suffered from political discrimination under the island's changing political regimens, which only started to change recently with the official recognition of the minority. The aim of this paper is to analyze how the changes in politics since the beginning of the democracy in Taiwan and official recognition changed the life of aborigines, and what is their current situation.

### **Aviso legal**

© Agata Anna Skrzypczak, Barcelona, 2016. Todos los derechos reservados.

Ningún contenido de este Trabajo puede ser objeto de reproducción, comunicación pública, difusión y/o transformación, de forma parcial o total, sin el permiso o la autorización de su autora.

### **Avís legal**

© Agata Anna Skrzypczak, Barcelona, 2016. Tots els drets reservats.

Cap contingut d'aquest treball pot ésser objecte de reproducció, comunicació pública, difusió i/o transformació, de forma parcial o total, sense el permís o l'autorització de la seva autora.

### **Legal notice**

© Agata Anna Skrzypczak, Barcelona, 2016. All rights reserved.

None of the content of this academic work may be reproduce, distributed, broadcast and/or transformed, either in the whole or in part, without the express permission or authorization of the author.

# Indice

Introducción .....	<b>Error! Bookmark not defined.</b>
1. Fundamentos histórico-culturales .....	5
2. Camino a la democracia y reconocimiento de los Yuanzhumin.....	11
3. Situación actual .....	17
Conclusión.....	<b>Error! Bookmark not defined.</b> 2
Bibliografía.....	<b>Error! Bookmark not defined.</b>

## Introducción

Taiwán es una isla que a lo largo de historia ha estado bajo el control de los holandeses, españoles, experimentó la inmigración de los Han y la ocupación del Imperio Japonés, antes de encontrarse bajo el régimen militar del Kuomintang y el liderazgo de generalísimo Chiang Kai-shek. Pero a pesar de todos estos cambios, en Taiwán siempre han estado presentes diferentes pueblos autóctonos de la isla que son los habitantes nativos, con sus propios idiomas, culturas y costumbres. Hoy en día los indígenas constituyen tan solo un 2% de la población de la isla, 533,600 en el año 2014 según el Yuan Ejecutivo de Taiwán. El gobierno de Taiwán reconoce oficialmente dieciséis grupos de aborígenes: Ami, Atayal, Bunun, Kanakanavu, Kavlan, Paiwan, Puyuma, Rukai Saisiyat, Saaroa, Sakizaya, Seediq, Thao, Truku y Tsou que la mayoría viven en la parte del este de la isla, y los Yami, que viven en la Isla Orquídea<sup>1</sup>.

La historia y situación de los aborígenes taiwaneses se caracteriza en época reciente por la lucha por su reconocimiento oficial por parte del gobierno y anteriormente estuvieron también sometidos por los diferentes sistemas políticos presentes en la isla. A lo largo de la historia han mostrado su resistencia y oposición a los regímenes que no les respetaban ni reconocían. Este trabajo presenta la historia y la situación contemporánea de los aborígenes taiwaneses –y el mantenimiento de sus lenguas y culturas-. Se analizará el cambio de su posición en la sociedad después de haber sido reconocidos por el Estado como un grupo étnico oficial, con la aparición de la denominación *Yuanzhumin* 原住民 –aborígenes– y su situación actual.

El trabajo seguirá una estructura descriptiva y cronológica, primero presentando el fondo histórico-cultural de la población indígena en Taiwán, y luego analizando los cambios de las medidas políticas que les afectaban hasta llegar a su actual reconocimiento oficial. Para investigar el tema y desarrollar el trabajo realicé una búsqueda y consulta de diversos materiales: informes, trabajos de investigación académicos, documentos oficiales; así como también realicé entrevistas a aborígenes y a población han que se relaciona con ellos, junto a observación participante durante mis estancias en Taiwán, y posteriormente mediante video llamadas desde Barcelona.

---

<sup>1</sup> Gov't officially recognizes two more aboriginal tribes, CNA, 27.06.2014, The China Post

## **1. Fundamentos histórico-culturales**

La población indígena de Taiwán forma parte del grupo austronesio, palabra de origen griego que etimológicamente significa “la gente de las islas del sur”. Los pueblos austronesianos originalmente llegaron desde la parte continental del sureste de China hace aproximadamente 8.000 años. Ocuparon Taiwán y, según el estudio de Hill et al. (2007) desde allí continuó la migración hacia Oceanía y habitaron las islas de Melanesia, Micronesia y Polinesia. Llegaron tan lejos como a Madagascar en el oeste, las Islas de Pascua en el este y Nueva Zelanda en sur. En la actualidad las personas que comparten rasgos genéticos austronesios viven en Filipinas, Malasia, Indonesia, Madagascar y las islas de Oceanía y del Pacífico e Índico (Vost, 1995). Todos los idiomas hablados en las regiones insulares del Océano Pacífico e Índico pertenecen a la familia austronesia, lo que demuestra que fue la migración de la diáspora más grande en la historia de la humanidad. Hoy en día, después de todos los cambios en Taiwán, los aborígenes solo representan a una parte muy pequeña de la sociedad (Blust, 1999).

A pesar de la dominación de las lenguas sónicas que utiliza la mayoría de los habitantes de la isla, y a pesar de que el mandarín es el idioma oficial del país, una parte de la identidad lingüística de Taiwán y su historia son las lenguas autóctonas (Blust, 1999). Hoy en día, solo unos 2% de la población de la isla son indígenas, y no todos hablan las lenguas del pueblo al que pertenecen. Las personas mayores siguen hablando sus lenguas propias, pero los jóvenes, como resultado de las reformas y de los cambios sociales, se han asimilado en las ciudades, donde estudian y trabajan, y aunque la lengua forma una parte de su identidad, las nuevas generaciones de los aborígenes muestran más fluidez en el idioma oficial del Estado que la lengua de sus antepasados.

Las lenguas autóctonas de Taiwán pertenecen a la familia de las lenguas austronesias, compuesta por más de 1.250 lenguas diferentes. Geográficamente, las lenguas de esta familia se encuentran en las islas de Oceanía y Sureste asiático, como Malasia, Indonesia, Filipinas, Fiji, Nueva Caledonia etc. El sub-grupo de la familia, las lenguas formosanas, que son las de la isla de Taiwán, actualmente se encuentran en peligro de extinción, y se puede confirmar unas 10 ya extinguidas (Blust, 1999). Por otro lado, otros idiomas de la familia, como tagalo o malayo son lenguas con un número elevado de los hablantes –23 millones hablan tagalo como

idioma nativo, y como una segunda lengua otros 100 millones.<sup>2</sup> Según Robert Blust, toda la familia de lenguas austronesias procede de Taiwán, con las nueve raíces más importantes presentes entre las lenguas de la isla y otra raíz que contiene las otras 1.200 lenguas de la familia. Aunque otros lingüistas no están de acuerdo con esta teoría, queda bastante claro que Taiwán es el lugar de más densidad de las lenguas de la familia y probablemente el lugar de donde procede el resto. Actualmente el idioma dominante en Taiwán es el chino mandarín, y a pesar de las intenciones del gobierno para darle más apreciación a las lenguas autóctonas, por ejemplo introduciéndolas en las escuelas o usando políticas de discriminación positiva permitiendo la entrada en las escuelas o las universidades a los aborígenes que hablen su idioma autóctono, las lenguas siguen desapareciendo. Aunque muchos jóvenes se sienten orgullosos de su identidad, no hablan el idioma de una manera fluida. Los hablantes nativos – los mayores de los diferentes pueblos nativos– no saben escribir el idioma, por lo cual a los más jóvenes les resulta más difícil aprenderlo si en las escuelas o en trabajo hablan mandarín.

Hoy en día se considera que siguen vivos 15 idiomas formosanos y uno que pertenece a la familia austronesia, pero no es formosano (Yami, que muestra la raíz en común con, por ejemplo, el malayo). También se conoce como mínimo 10 idiomas que ya desaparecieron (Blust, 2013).

Los idiomas que tienen más hablantes dentro de la familia de las lenguas formosanas en Taiwán son el Ami, con 180.000 hablantes, Atayal, con 84.000 y Seediq usado por 20.000 hablantes nativos y que se encuentra en peligro. Pero hay otros, como Saaroa, que en el 2013 tenía menos de 10 hablantes vivos dentro del grupo étnico de 400 personas.<sup>3</sup> También hay que tener en cuenta, que aunque algunos aborígenes hablan su idioma, eso no significa que lo hablen de forma fluida o perfecta. Muchos lamentan el hecho de no hablar su propia lengua tan bien como les gustaría, y temen por el futuro de la misma. Esto es el resultado de la constante batalla entre los ocupantes de la isla, los inmigrantes y los indígenas.

Con la llegada de los comerciantes holandeses a Taiwán en 1624 una parte de las tierras que pertenecían a los aborígenes fueron colonizadas por ellos, y después llegarían los españoles, la dinastía china Ming, la manchú Qing, los japoneses y nacionalistas chinos. Desde los principios de la colonización de la isla los pueblos indígenas lucharon contra el control impuesto por los regímenes invasores (Andrade, 2005). Cada uno de estos

---

<sup>2</sup> Ethnologue, Languages of the World, Summary by language sizes

<sup>3</sup> The Endangered Languages Project, Language Metadata, Saaroa

colonizadores intentaba, a su manera, "civilizar" a los diferentes pueblos autóctonos, lo que muchas veces acababa en conflictos y violencia a pesar de la interacción económica con ellos. Por ejemplo, en los años 50 del siglo XVII los aborígenes se unieron para luchar contra los holandeses por causa de la opresión: utilizaban a las mujeres indígenas para mantener relaciones sexuales, controlaban las raciones de arroz y cazaban demasiados ciervos para vender pieles, cuando la caza era una parte de la cultura y estilo de vida de estos pueblos. Eso causó una rebelión en la cual le cortaron la cabeza a dos intérpretes holandeses y murieron unos treinta soldados indígenas y dos holandeses más (Scott, 2010). El periodo del control holandés acabó en 1662 cuando fue proclamado el Reino de Tungning, dirigido por el militar de dinastía Ming, Koxinga. El reinado duró un periodo de tiempo corto, ya que en 1683, después de la Batalla de Penghu, Taiwán pasó bajo el control de la dinastía Qing. Los Qing gobernaron las llanuras del oeste de Taiwán por más de dos siglos, hasta el año 1895 (Jiang, 2012). Durante esa época aumentó el número de la población Han con los consiguientes problemas sociales con los indígenas, ya que los gobernantes les quitaban las tierras a sus propietarios originales y se las entregaban a los Han. Aunque al final la mayoría de los pueblos de las llanuras se asimilaron a las costumbres y al estilo de vida Han, algunos expertos afirman que los pueblos de las montañas –llamados por la población Han *Gaoshan* – originalmente eran pueblos de las llanuras que emigraron a las montañas para evitar la presión de la cultura Han (Shephard, 1993). Aunque los estudios más modernos no confirman esta teoría pues los miembros de las tribus de montañas tienen la fisionomía, costumbres y cultura diferentes a los de las llanuras, posiblemente aumentó la población en las montañas durante esa época ya que también existe evidencia lingüística y arqueológica que sugiere migraciones dentro de la isla desde hace unos 3.000 años.

No se sabe mucho de la población indígena de Taiwán de los tiempos anteriores a la llegada de colonizadores en el siglo XVII. Además, hasta el siglo XIX no se sabía mucho sobre las tribus que vivían en los territorios de las altas montañas de la isla. La falta de información sobre los que habitaban en las montañas también se debía a la cuarentena que la dinastía Qing estableció creando una frontera al oeste de la llanura y pocos se acercaban a ellos por su conocida tradición de cazar cabezas. Los que habitaban la zona de las llanuras de Taiwán muchas veces encontraban trabajo como intérpretes ayudando con el comercio entre los Han y los pueblos de las montañas. Los aborígenes cambiaban textiles, pieles y carne por hierro y rifles. Los primeros ocupantes de la isla que consiguieron gobernar a los pueblos de

las montañas fueron los japoneses, que ocuparon la isla convirtiéndola en una colonia en 1895 (Lu, 2010).

La ocupación de las tierras taiwanesas por parte de colonos han tuvo influencia en la cultura e idioma de la población autóctona, aunque más en los pueblos de las llanuras que en los de las montañas. Las medidas políticas de los ocupantes cambiaron a lo largo de los siglos e influyeron de diversas formas a varios pueblos nativos, siendo más influenciados los que vivían en las llanuras que los inaccesibles y temidos *Gaoshan*. Por eso a principios del siglo XX los pueblos de las llanuras ya formaban parte de la cultura y población contemporánea de Taiwán como resultado de la colonización Han. Los pueblos de las montañas no estaban aún bajo el control de ninguna fuerza política que no fuese la propia. Los primeros que llegaron a gobernar a los pueblos de las montañas fueron los japoneses, a pesar de resistencia de los *Gaoshan* a su sometimiento que resultó en rebeliones como por ejemplo el Incidente Wushe, que ha inspirado varias obras de literatura y arte popular. El Incidente Wushe pone de manifiesto la defensa de las creencias, costumbres, cultura local y sobre todo el honor de los Seediq, un pueblo guerrero que perdió el sentido de su forma de vida al no poder luchar. El 27 de Octubre de 1930 los japoneses tenían planeado celebrar el día de deporte en la Escuela Primaria de Mushiaji (Roy, 2003). Mona Rudao lideró a más de 300 guerreros que incautaron las armas y la munición de las estaciones de policía y luego fueron al evento japonés en la escuela primaria donde llevaron a cabo un ataque sorpresa en cual murieron 134 japoneses. También fueron víctimas dos Han, por un error ya que la mujer vestía un quimono japonés y los Seediq tenían como objetivo matar (y decapitar) a los japoneses. Las autoridades japonesas respondieron con una acción militar de dos mil tropas que obligó a los Seediq a retirarse a la montaña y hacer ataques por la noche. A pesar de ser más y tener mejores armas, los japoneses no podían controlar la rebelión de los guerreros y necesitaban buscar otra solución. Al final los gobernantes de la isla utilizaron bombas para acabar con los rebeldes, y les atacaron con bombas de gas lo que se supone que fue el primer ataque con armas químicas en Asia. Después de esto a finales del mes de diciembre todo fue controlado. El líder de la rebelión, Mona Rudao, se suicidó el 28 de noviembre, después de fracasar tres veces en su intento de salvar a su pueblo. De los 644 Seediq que murieron durante la rebelión, casi 300 se suicidaron.

Estos incidentes y rebeliones fueron causados por el sentimiento de identidad y diferencias entre la cultura local y la de los ocupantes que pasaban por ella en varias épocas (Roy, 2003). No se puede hablar de una única cultura autóctona de Taiwán, ya que cada tribu



o pueblo tenía sus propias costumbres y tradiciones, es decir, cada uno de los pueblos tenía su propio estilo de vida y normas, que los ocupantes intentaban cambiar para provocar una asimilación forzada.

La cultura de los aborígenes era muy visible en la jerarquía social tal como refleja la tradición de poner los nombres a los miembros del clan. Cada pueblo tenía sus propias costumbres y tradiciones, algunos no tenían apellidos y ponían el nombre del padre como el segundo al hijo, o simplemente ponían nombre y nombre de clan (Scott, 2010).

Desde que Taiwán pasó a la dominación de la dinastía Qing los chinos Han emigraron en gran número a Taiwán y competían por los recursos con la población indígena (Vost, 1995). Según los documentos de la dinastía Qing, los colonizadores discriminaban a los aborígenes, pensaban que eran salvajes y menos desarrollados que ellos. Para asimilarlos y colonizarlos les ponían los apellidos Han a los aborígenes "civilizados" de las llanuras. Los pueblos de las montañas no fueron afectados por esto, solo cambiaron los nombres a caracteres chinos a la tribu Saisiyat, pero los cambiaron según el significado y no basándose en la fonética, por lo cual se mantuvo la estructura del clan. Durante el gobierno japonés, los nombres de los indígenas fueron transcritos con el sistema fonético japonés en vez de forzarles a adaptar los nombres japoneses (Ching, 2001). Los únicos que adaptaban los nombres japoneses eran los que entraron voluntariamente en las instituciones oficiales, como miembros del ejército, policía o profesores. Sólo los pueblos que siguen con la autonomía y cercanía de los miembros y no perdieron su idioma conocen las posiciones del clan tradicionales, y los nombres en sus idiomas a pesar de cambiar y adoptar los apellidos Han que usan en la vida cotidiana. Pero los aborígenes que emigraron a las ciudades, cambiaron sus apellidos a los apellidos Han y no siguen en relación cercana con sus pueblos de modo que han perdido esta parte de su identidad. No obstante, últimamente la conciencia de la herencia cultural y social ha aumentado y los indígenas han conseguido el derecho a usar sus nombres tradicionales legalmente lo cual refuerza su identidad.

En el pasado, una parte de la identidad y pertenencia a un pueblo aborígen concreto se manifestaba por tatuajes faciales. Los tatuados eran tanto hombres como mujeres, y el tatuaje marcaba cuándo conseguían una meta en la vida para demostrar su madurez. Los tatuajes tenían una función representativa, demostraban el estatus en la sociedad pero también tenían la función de mantener alejados a los malos espíritus. También fueron un símbolo de haber vivido una vida de verdad cuando después de la muerte cruzan el puente de los espíritus al

mundo de los ancestros. La tradición de tatuarse la cara fue prohibida durante la ocupación japonesa, así que hoy en día solo quedan algunos de los miembros mayores de las tribus Atayal o Seediq que siguen mostrando esta tradición (Vost, 1995).

Otra de las tradiciones de los aborígenes, ya antes mencionada, era la de cazar al enemigo y decapitarlo. Formaba parte de la cultura de todos los pueblos taiwaneses menos de los Yami. Los aspectos sociales y culturales de esta caza eran muy importantes porque establecían la jerarquía en el clan y conseguir la primera cabeza significaba entrar a la madurez y ganarse el respeto de la comunidad. Los pueblos de las montañas fueron considerados especialistas en la caza (Scott, 2010). Las cabezas cortadas eran recogidas por los miembros de las tribus y cuidadas como recuerdos, situadas cerca de los vivos, ya que también se creía que traían buena suerte. La vuelta de los guerreros con las cabezas era un motivo de celebración. Con los guerreros muchas veces volvían los hijos de la víctima como miembros de su tribu. La tradición de cazar para decapitar acabó con la ocupación japonesa, aunque los guerreros mantuvieron sus costumbres hasta más o menos los años 30 del siglo XX.

La caza para decapitar ya no existe, ahora es solo un recuerdo, y pronto lo mismo pasará con los tatuajes tribales. Algunas de las tradiciones, como los festivales, el baile o caza de animales aún siguen vivas, pero ya no es la base de la vida sino una parte de la celebración de su identidad. Los jóvenes trabajan y estudian en las ciudades, y en las tribus los mayores siguen siendo respetados pero las funciones políticas las tienen los elegidos en las votaciones democráticas. Como resultado de la ocupación japonesa y después del régimen de Chiang Kai Shek, la minoría indígena llegó a ser una minoría en su propia isla, pero gracias a la democratización del Estado y el aumento de la conciencia social los aborígenes hoy en día tienen derechos para conservar a su cultura y sienten la necesidad de hacerlo (Hee, 2014). A la vez forman una parte de la sociedad tratada con igualdad, con sus representantes en deporte, arte, música popular y política.

## 2. Camino a la democracia y reconocimiento de los Yuanzhumin

Bajo el régimen militar autoritario que utilizó la ley marcial, la protección de los derechos humanos y derechos de los ciudadanos fue limitada. No se podían hacer manifestaciones de protesta ni huelgas (Chen, 2014). La mayoría de los puestos de importancia fueron ocupados por amigos y familiares del líder del gobierno, incluso cuando el poder pasó de Chiang Kai-shek a su hijo Chiang Ching-kuo.

Desde el año 1947 hasta 1969 no hubo elecciones nacionales en Taiwán, pero, debido a una serie de situaciones diplomáticas, como la doctrina de Guam, la oposición política e intelectual taiwanesa empezó a exigir democratización y reformas (Chen, 2008). Después de que el hijo de Chiang Kai-shek –Chiang Ching-kuo – llegó al poder como el primer ministro en 1972, volvieron a realizarse elecciones. La clase media, que surgió gracias al crecimiento económico del país, empezaba a reclamar modificaciones del régimen, y durante la década de 1970 la autoridad de KMT fue públicamente retada por primera vez en aquella época, pero el proceso de democratización en sí mismo no avanzó hasta la mitad de los años 80. Desde el año 1987 los cambios hacia la democratización y liberalización empezaron a aparecer. La ley marcial, introducida en el 1949, fue retirada en Julio 1987, y también lo fueron algunas de las limitaciones para los *mass media*, o la prohibición de viajar a China continental (Chen, 2008). Fue legalizada la oposición, lo cual facilitó la fundación del Partido Democrático Progresista (DPP, por sus siglas en inglés) en 1986. En diciembre de 1992 se llevaron al cabo las primeras elecciones de postguerra para todo el Yuan Legislativo. En diciembre de 1986, se realizaron elecciones para Yuan Legislativo adicional (Parlamento). Por primera vez en la historia de la posguerra del Kuomintang de Taiwán tuvo elecciones al parlamento para competir con el partido de la oposición organizada (Chandra, 1996). KMT recibió 67% de los votos. Aunque el opositor Partido Democrático Progresista ganó sólo el 25% de los votos, las reformas institucionales del gobierno de Kuomintang resultaron ser una buena base para el inicio de los cambios hacia una vía de democracia, y estos cambios, progresivamente, empezaron a incluir a los aborígenes y su situación empezó a cambiar. Cuando en Taiwán se celebraron elecciones democráticas y apareció el partido de oposición al KMT que apoyaba la independencia de Taiwán, empezaron a aparecer las leyes que protegían la cultura e identidad taiwanesa. En los

años 80 se creó el Comité de las Minorías de Taiwán que empezó a ocuparse de los asuntos de los pueblos aborígenes.

La Decima Enmienda de la Constitución de la República de China proclama la protección y preservación de la cultura y lenguas autóctonas y apoya la participación de los indígenas en la política. La era de la transición a la democracia fue una época de grandes cambios para los distintos pueblos que constituyen esa minoría con la consecuencia de la mejora de su situación tanto social como económica gracias a su participación en la política. Aun así, aunque la situación mejoraba en comparación a los tiempos de la dictadura y ley marcial, los aborígenes seguían siendo el grupo menos privilegiado en cuanto a su posición económica y social (Ericsson, 2004).

Muchas comunidades indígenas no recibieron en igualdad de condiciones los beneficios del boom económico de Taiwán durante el siglo XX. A menudo carecían de un buen nivel de educación y no podían explotar los recursos en las reservas donde vivían. La diferencia en la situación económica entre los taiwaneses y los aborígenes resultaba en muchas barreras para los segundos para obtener formación profesional. Los estudiantes que conseguían entrar en las escuelas en zonas urbanas se encontraban frente a un rechazo social, discriminación y el choque cultural. El impacto de la pobreza y la discriminación resultaron en un aumento en cuanto a alcoholismo o prostitución entre los aborígenes (Hsu, 1991), lo cual ha sido objeto de prejuicios y estereotipos durante muchos años. El boom económico provocó que un gran número de aborígenes emigrara a las ciudades como trabajadores de manufacturas o de la construcción, por sueldos bajos. Allí empezaron a relacionarse los diferentes pueblos de una forma más amistosa, y se desarrollaron posturas políticas que buscaban el reconocimiento y la protección de sus derechos tanto personales como laborales. A pesar de los estereotipos negativos, los aborígenes llegaron a ser trabajadores cualificados en la construcción, y se les elegía para proyectos complicados. Eso causó un éxodo importante de los miembros de los diferentes pueblos que dejaban sus tierras natales y las reservas para buscar trabajo en las zonas urbanas. Los jóvenes, más vulnerables que se sentían alienados en su vida, a veces acabaron formando parte de grupos de crimen organizado conectados con la construcción. Pero, en cualquier caso, durante esta época se forjaron uniones y relaciones que empezaron la lucha para el reconocimiento político de los indígenas y el reconocimiento de sus derechos y su protección.

El fin de la ley marcial en el año 1987 abrió una nueva escena a los movimientos políticos y a los cambios en cuanto a la situación de los aborígenes (Chen, 2014). Aunque la República de

China al principio de su existencia fue miembro de las Naciones Unidas, los ideales de la Declaración de los Derechos Humanos no fueron respetados durante las décadas del Terror Blanco. El moderno movimiento del renacimiento de la cultura indígena tiene su base en los derechos humanos básicos (Wu, 2015).

En el año 1984 el Movimiento de los Pueblos Aborígenes de Taiwán, iniciado por unos activistas aborígenes y apoyado por la iglesia creó la Alianza de Aborígenes Taiwanesees (Yuanchuanhui) la cual se ocupaba especialmente en resolver los problemas de las comunidades autóctonas, tales como la situación económica, la discriminación, el alcoholismo o la prostitución.

Durante esta época, el gobierno quería desarrollar la isla y algunas de las áreas en desarrollo elegidas fueron las tierras de los aborígenes. Las tierras autóctonas fueron asignadas a diferentes organizaciones: el mantenimiento y desarrollo de las zonas del bosque a la Agencia de Silvicultura, las zonas con valor de minería fueron reclamados como propiedad nacional y las áreas del especial valor de naturaleza como parques nacionales, todo esto bajo el argumento de la seguridad nacional y el desarrollo nacional. Las últimas tierras de los aborígenes pasaron al control estatal y los aborígenes que las habitaban fueron reubicados a las reservas especiales en las zonas de menor valor económico<sup>4</sup>.

En 1988 los aborígenes empezaron el movimiento de demanda de la devolución de las tierras y enviaron a sus representantes a las Naciones Unidas (Hsieh, 2006). Después del éxito de este movimiento, los indígenas empezaron a presionar el gobierno a incluir el reconocimiento oficial, justo y respetuoso en la Constitución de la República de China, lo cual, a largo plazo, debería resultar en la mejora del nivel de vida de las comunidades. El principio de los cambios se vio durante la Reunión de la Cultura Aborigen del año 1994, la cual fue la primera reunión oficial junto con la Oficina de Asuntos Culturales de Yuan Ejecutivo de República de China. Durante dicha reunión el entonces presidente, Lee Teng-hui usó por primera vez en las ocasiones formales el término 原住民 *Yuanzhumin* en vez de los anteriormente utilizados por el KMT *shandi tongbao* (compatriotas de montañas) y *pingdi tongbao* (compatriotas de las llanuras). La palabra *Yuanzhumin* empezó a utilizarse de una manera gradual, gracias a las reformas sociales que se basaban en el respeto mutuo y tolerancia. El nombre bajo el cual querían ser reconocidos - 原住民 *Yuanzhumin* (literalmente, “los habitantes originales”) – fue elegido por los miembros de las organizaciones que apoyaban el reconocimiento de los

---

<sup>4</sup> Report of the Alliance of Taiwan Aborigines to the United Nations Working Group on Indigenous Populations, August 1993

aborígenes, y, aunque el KMT al principio tenía diferentes propuestas, como 先住民, *Xianzhumin* (primeros habitantes), o 早住民, *Zaozhumin* (habitantes tempranos), al final se incluyó en la Constitución el nombre que eligieron los mismos miembros de la minoría. Este movimiento fue un gran éxito para la comunidad y empezaron las luchas por más derechos y más reconocimiento, como el reconocimiento oficial de los diferentes pueblos dentro del término *yuanzhumin* (Hsiau, 1997). Los pueblos empezaron a pedir el reconocimiento propio dentro de *yuanzhumin*, ya que este término, aunque no ofensivo, seguía siendo muy generalizado. Los nombres anteriores, que separaban a los aborígenes en dos grupos – los de montañas y los de las llanuras – generalizaban a los aborígenes basándose en las regiones administrativas sin considerar sus diferentes culturas y creando reservas, pero el reconocimiento como *yuanzhumin* y los nuevos derechos que adquirieron permitieron a los aborígenes la integración en la sociedad taiwanesa urbana. Las reservas causaban la imagen de los aborígenes como unas personas diferentes del resto de la sociedad, por lo cual el reconocimiento, el cambio del nombre oficial, fue un gran avance. Teniendo la base para empezar a luchar por más derechos supuso un cambio de comportamiento para las diversas comunidades. Ahora mismo se reconoce a 16 pueblos<sup>5</sup>: Amis, Atayal, Bunun, Hla'alua, Kanakanavu, Kavalan, Paiwan, Puyuma, Rukai, Saisiat, Sakizaya, Seediq, Thao, Truku, Tsou, y Yami, tras haber reconocido oficialmente a los pueblos Hla'alua y Kanakanavu en el año 2014. De momento hay unos 12 pueblos más (Babuza, Basay, Hoanya, Ketagalan, Luilang, Makatao, Pazeh, Papora, Qauqaut, Siraya, Taokas y Trobiawan) luchando por el reconocimiento oficial, algunos solicitando la 'rehabilitación' y rectificación de los nombres. Este reconocimiento se alcanza progresivamente, como el de 2014 o el de Kavalan en 2002.

Uno de los momentos más importantes para la comunidad fue el año 1996 cuando el Consejo de la Población Indígena fue promocionado a formar parte de Yuan Ejecutivo, lo cual fue seguido por más cambios, como por ejemplo introducir los cambios a los currículos escolares que anteriormente eran poco favorables a los aborígenes o dejando las leyes que obligaban a los aborígenes a usar los nombres Han. Se permitió, en vez de hanizar los nombres, usar los tradicionales escritos en el alfabeto latino, creando un formato nuevo para los DNI taiwaneses. Desde ese momento, cada persona que se identificaba como indígena, podía cambiar su DNI y nombre legal si tal era su deseo, tanto como quedarse con los nombres Han que se les había impuesto en las generaciones anteriores (Hsiau, 1997).

---

<sup>5</sup> Gov't officially recognizes two more aboriginal tribes, CNA, 27.06.2014, The China Post

Igualmente, las personas medio *yuanzhumin* tienen el derecho de elegir con cual nombre quieren vivir.

En el año 1999 Chen Shui-bian, candidato del DPP para presidente propuso el programa “Aboriginal New Partnership with New Taiwanese Government” para apoyar a las necesidades de la población indígena y, de esta manera, ganar más apoyo para el DPP (Fell, 2011). Este lema e idea seguían presentes durante las elecciones para el gobierno en el año 2000. Esta acción se debía al hecho de que en muchos distritos los aborígenes solían votar a Kuomintang, hasta el punto de que los puestos que ocupaban los aborígenes en el parlamento fueron llamados, de manera no oficial, “votos de hierro” para la coalición pan-azul<sup>6</sup>. A pesar de esto, durante mucho tiempo los votos de los aborígenes siguieron siendo leales al KMT en vez de a la coalición pan-verde<sup>7</sup> que les ofrecía nuevas maneras de apoyo, y las razones económicas explican esta situación. Aunque los aborígenes ven que el KMT es más pro-chino, le votaban a KMT ya que fue este partido el que aseguró el desarrollo económico del país y de los aborígenes, que solían ser la parte más pobre de la sociedad. Es decir, decidían apoyar al KMT y el desarrollo seguro como una manera de asegurar la mejora de su propia situación y para mantener las ayudas establecidas para sus comunidades por el KMT durante su gobierno, luchando, mientras, por sus derechos a través de las organizaciones y grupos que organizaban (Gao, 2007). A pesar de los actos de DPP y sus miembros para mostrar su apoyo a los aborígenes, tal como los eslóganes políticos o cambios de los nombres de las calles por los alcaldes del DPP, los aborígenes continúan escépticos a la política de DPP y le critican por abusar de la “indigenización” como una manera de obtener beneficios políticos.

Los cambios de la Constitución de la República de China, más abiertos al reconocimiento del multiculturalismo del Estado y a los derechos de las minorías y grupos étnicos aseguraron el mantenimiento de la diversidad cultural y el apoyo para la cultura e idiomas de los aborígenes. El Estado también, según la ley, tiene la obligación de proteger los derechos de la minoría, tales como su derecho de la participación en política, tanto como la participación en la vida cultural, ayudas en cuanto a transporte, conservación del agua, salud pública, economía, el derecho a la educación, ayudas sociales y de propiedades y ayudar al desarrollo de las zonas principalmente ocupadas por la población indígena (Constitución, 2000). Más tarde, en el año 2005 el Yuan Legislativo aprobó otra ley, La Ley Básica de la Población Indígena, en la cual

---

<sup>6</sup> Coalición política en Taiwán, con KMT como la fuerza mayor; apoyan las relaciones con China y la identidad china.

<sup>7</sup> Coalición política en Taiwán, con DPP como la fuerza mayor; apoyan el movimiento independentista de Taiwán y la identidad taiwanesa.

declara que *“el gobierno debe estar de acuerdo con los deseos de la población indígena, igualdad y protección del autodesarrollo de los aborígenes, reconociendo su origen autónomo, cuidando de sus asuntos autóctonos y otros regulados por ley”*.<sup>8</sup>

Aunque principalmente el gobierno de la República de China pensaba que los aborígenes no eran un “problema” y que iban a acabar incorporándose entre los Han y asimilarse a la sociedad, eso no fue el caso. Desde los años ochenta los movimientos indígenas empezaron a aparecer más con el proceso de democratización de Taiwán, luchando contra la opinión de considerarlos “salvajes” y contra los términos discriminatorios. El inicio de los movimientos en el año 1984 consiguió el cambio del término oficial a uno que iba a acabar con los estereotipos asociados con los nombres anteriores y la resultante discriminación, conectados con el terror durante la ocupación japonesa y durante la dictadura de KMT. Los movimientos nacidos en esta época consiguieron cambiar y mejorar la posición de los aborígenes en la sociedad taiwanesa y abrieron las puertas para más cambios e igualdad (Shih, 1999).

---

<sup>8</sup> Council of Indigenous People, The Indigenous People Basic Law



### 3. Situación actual

Actualmente la conciencia en la sociedad taiwanesa sobre los aborígenes está cambiando, tal como el nivel de vida de estas minorías étnicas. Gracias a las reformas llevadas a cabo durante la democratización de la isla, hoy en día se enseña algunos de los idiomas en las escuelas, se apoya la recuperación de los nombres tradicionales, se crean museos y exposiciones. Los Yuanzhumin tienen representantes en el parlamento, por lo cual su situación tiene la posibilidad de mejorar y que sus asuntos no sean olvidados.

Según los conceptos reconocidos por las Naciones Unidas, los indígenas tienen el derecho a auto-determinarse, y a la compensación por el sufrimiento cultural, económico y por la falta del poder para decidir. La Declaración de los Derechos de la Población Indígena de las Naciones Unidas del año 2007 exige el autogobierno de los grupos para ocuparse de los asuntos internos y locales, esto incluye la cultura, religión, educación, información, media, salud pública, vivienda, empleo, ayudas sociales, actividades económicas, mantenimiento de las tierras y recursos, cuidado del entorno y otras prácticas que sean necesarias para mantener la autonomía de estas funciones.<sup>9</sup>

En los últimos años se observa un renacimiento del orgullo étnico en los aborígenes taiwaneses, quienes, gracias a los cambios en las leyes y en la sociedad, tienen más posibilidad de expresarse y de celebrar su cultura. Gracias a la presencia de los aborígenes en la cultura popular, tanto en la música como en el cine, la curiosidad del público general sobre la cultura indígena de la isla ha aumentado (Gluck, 2005), lo cual, conectando con las reformas que causaron su mejor incorporación a la sociedad y el mayor respeto de sus derechos, resultó en la mejora de la opinión que existe sobre ellos, especialmente entre la generación más joven que no se encuentra tan influenciada por los estereotipos previos.

En el año 1997 la Ley de La Educación Aborigen del Yuan Legislativo solicitaba al gobierno presupuesto para crear canales de medios exclusivos para los aborígenes. El 1 de julio de 2005 la televisión aborigen se lanzó formalmente, de forma fija en un canal de televisión por cable, y tenía como objetivo dar a los aborígenes menos afortunados el derecho de ser escuchados. Fue una iniciativa poco popular - el segundo canal de la televisión exclusivamente indígena de la zona de Asia y el Pacífico, después del establecimiento de uno en Australia. Antes del lanzamiento, el canal se estableció por satélite a través de equipos

---

<sup>9</sup> UN Declaration on Rights of Indigenous People, 2007

receptores en los hogares. Quedó como principal encargado en cuanto a la función formativa de la televisión aborígen, entre las estaciones de la televisión pública. En 2007, la televisión aborígen fue incluida en el Sistema de Retransmisión de Taiwán, se convirtió en un servicio completamente público ya que desde el 1 de enero de 2004 la Fundación por los Aborígenes se hizo cargo de la gestión operativa (Loa, 2010).

"Ho-hi-yan", una estación de radio aborígen a tiempo completo, fue estrenada en 2005 con la ayuda del Yuan Ejecutivo, y su función era centrarse en las cuestiones de interés para las comunidades indígenas. Esto trajo consigo una "nueva ola de pop indígena", es decir, artistas aborígenes, tales como A-Mei (Puyuma), Pur-dur y Samingad (también del pueblo Puyuma), Difang, A-Lin (de los Ami), Princess Ai 戴愛玲 (Paiwan), Landy Wen (Atayal) o uno de los famosos miembros del grupo F4, Vic Zhou (Atayal) las cuales se convirtieron en estrellas del pop internacional. El músico de rock Chang Chen-Yue pertenece al pueblo Ami.

La música ha dado a los aborígenes orgullo y sentido de pertenencia cultural. La cuestión de la propiedad fue ejemplificada cuando en el musical Project Enigma se utilizó un canto Ami "Return to Innocence", que fue seleccionado como el tema oficial de los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996. El coro principal fue cantado por Difang y su esposa, Igay. La pareja de Amis demandó con éxito al sello discográfico Enigma, que luego pagó regalías al museo francés que llevó a cabo las grabaciones originales de las canciones tradicionales, pero los artistas originales, que habían estado al tanto del proyecto Enigma, permanecieron sin compensación ninguna (Anderson, 2000).

Uno de los momentos más importantes en cuanto a la presencia de los aborígenes en los mass media en Taiwán fue el estreno de la película *Seediq Bale* en el año 2011. La película narra la historia de los eventos que ocurrieron a la tribu Seediq, reconocidos oficialmente como un grupo étnico en el año 2008, durante los principios de la ocupación y presencia japonesa en la isla y muestra los eventos que provocaron la rebelión de los Seediq, el famoso Incidente Wushe. Aunque los eventos y personajes que aparecen en la película se desvían bastante de los hechos históricos, el objetivo más importante de la película fue mostrar el espíritu luchador de los Seediq, su resistencia y la lealtad a su identidad (Foreman, 2011).

La idea para empezar los trabajos sobre esta película llegó a Wei, el director de la película, cuando escuchó las noticias sobre la lucha por el reconocimiento de alguno de los pueblos, lo que le impulsó para informarse más sobre los aborígenes, con el resultado de hacer la película. Para la producción, Wei eligió a actores no-profesionales de origen indígena, e intentó

mantenerla lo más real posible, usando la lengua Seediq y el japonés. La película fue alabada por mantenerse leal en cuanto a la representación de los personajes indígenas, usando a actores aborígenes, algunos profesionales y otros no, como por ejemplo el protagonista Mona Rudao. La película, aunque a veces criticada por ser extremadamente brutal, fue recibida de forma mayormente positiva aunque hubo críticas por no seguir de una manera fiel los hechos históricos (Tsai, 2011). En cualquier caso, supuso que el público general conociera a los Seediq como un pueblo luchador y la conciencia social y el interés en la cultura indígena aumentaron. Los políticos, como el presidente de Taiwán en aquel entonces, Ma Ying-jeou, y la entonces candidata y ahora recién elegida presidente, Tsai Ing-wen, se sintieron impactados por la película. Gracias a la película, que fue un éxito cinematográfico, el interés en la historia y el turismo en Nantou, donde pasaron los eventos de Wushe, aumentó.

Aunque hoy en día se observa un renacimiento y aumento del interés en cuanto a la cultura indígena, algunos de los daños sufridos por la cultura y la herencia de los yuanzhumin son imposibles de recuperar, como las lenguas que se han extinguido, o las que están amenazadas (Sui, 2011). Los jóvenes aborígenes urbanos, muchos de ellos no saben su propia lengua, ya que sus padres fueron obligados a hablar mandarín, y sus abuelos y bisabuelos a hablar japonés. Aunque los yuanzhumin de hoy pueden estudiar las lenguas indígenas en los colegios, las horas de clase no son suficientes para permitirles hablarlo con fluidez y nivel nativo, y también para muchos de los idiomas indígenas faltan los materiales para el estudio del idioma, transcripciones, vocabulario y otros materiales después de los años de represión. La mayoría de los jóvenes aborígenes entrevistados no saben mucho del idioma de su pueblo, ya que viven en la ciudad y cotidianamente utilizan mandarín e taiwanés. Al mismo tiempo muestran sentimientos de culpa y tristeza por no saber más, ya que para muchos esto supone la imposibilidad de mantener conversaciones profundas con los miembros mayores de sus familias, especialmente en las familias donde los padres proceden de dos pueblos diferentes o son familias sino-aborígenes. En cuanto a los idiomas indígenas, se observa que los miembros de los pueblos aborígenes, en muchos casos, no aprenden el idioma autóctono como su idioma nativo y solo hablan mandarín o taiwanés.

*“Me sabe mal que, aunque me siento aborígen, no puedo hablar con mi abuela. Ella es Seediq, y se casó con un Atayal, y mis dos padres hablan Atayal. Nunca pude hablar con mi abuela de más que la comida o el tiempo, y me arrepiento mucho de esto, porque veo una profundidad en sus ojos que me gustaría descubrir. Pero no*

*podía encontrar ningún colegio que me enseñase Seediq”* (mujer, 19, Atayal, estudiante de la universidad).

Los jóvenes de hoy en día están más ocupados, quieren superar los estudios y el trabajo que tienen no les permite dedicar tiempo para aprender más del nivel básico de su idioma tribal, ya que este se utiliza muy poco en la vida diaria.

Con el aumento de la conciencia social sobre la población autóctona y su presencia en la sociedad, los gobiernos locales empezaron a incorporar los nombres de las tribus o las lenguas como nombres de calles, ya que se empezó a notar la importancia de los yuanzhumin para la identidad de la isla. Una de las calles más representativas con el nombre indígena es el Ketagalan Boulevard en Taipéi, que comunica el Palacio Presidencial con Dong Men, la Puerta de Este. El nombre anterior de esta calle era Chieh-shou, en honor de Chiang Kai-shek, pero fue cambiado el año 1996 durante el mandato de Chen Shui-bian cuando era el alcalde de la ciudad, por un nombre que honraba al pueblo Katagalan que originalmente habitaba la zona de Taipei. Otro de los movimientos que demostraban el apoyo y respeto a los aborígenes fue cuando en el año 2005 el KMT colgó una imagen de tamaño grande del líder anti-japonés de la tribu Seediq, Mona Rudao, en el edificio de su sede central para honrar el 60° aniversario de la retrocesión de Taiwán de las manos japonesas a la República de China.

Anteriormente, los aborígenes estaban representados por ocho miembros de los 225 representantes en el Yuan Legislativo. En el año 2008, tras las reformas del gobierno, se redujo el número de representantes a 113, de los cuales seis eran aborígenes, tres para los pueblos de las llanuras y tres para los de las montañas. Aunque este cambio fue criticado, ya que los aborígenes son conocidos por votar a la coalición pan-azul y podría resultar en el cambio de equilibrio en la legislatura dándole seis votos directamente al KMT, los aborígenes obtuvieron más importancia en el Yuan teniendo un porcentaje mayor de presencia en la legislatura que antes.

La posición y situación de los aborígenes ha mejorado también en cuanto a la educación. Ahora mismo en Taiwán existe una ley de discriminación positiva para los aborígenes, la cual les permite obtener unos puntos extra para entrar a los colegios y universidades gracias a su origen aborígen. Es una manera de compensar por parte del gobierno por todos los años de discriminación real y de mantenerlos en una posición menos privilegiada en la sociedad. Esta ley es una oportunidad para muchos aborígenes, como afirma la joven empresaria de origen medio Ami, 26 años, viviendo en Taipéi, que ha sido entrevistada para este trabajo. Ella,

cuando tenía 15 años, decidió identificarse oficialmente como Ami, ya que se sentía más cercana a la familia de su madre, pero, sobre todo, para poder acceder al mejor bachillerato y, continuar con la carrera universitaria que más le gustaba. Según ella, sus notas eran buenas, pero sin los puntos que obtuvo por su origen, no podría haber accedido a la educación que acabó realizando. Al mismo tiempo, entre los taiwaneses que no son aborígenes, las opiniones sobre esta ley son muy diferentes –algunos defienden el derecho de los aborígenes a la compensación y consideran que se lo “merecen” (hombre, Han, 36 años, dentista), mientras que otros afirman que los aborígenes en zonas urbanas crecen de la misma manera y con los mismos recursos que los demás taiwaneses, por lo cual la actual ley de discriminación positiva debería de limitarse a los aborígenes que realmente viven en unas condiciones que les afectan y les hacen menos privilegiados que los demás, y además los taiwaneses que proceden de familias menos privilegiadas también merecen una oportunidad para facilitar su desarrollo personal (hombre, Han-Taiwanés, 29 años, estudiante de medicina).

La situación actual de los aborígenes taiwaneses ha mejorado de una manera importante durante las últimas décadas, pero los activistas y defensores de los derechos y cultura indígena siguen luchando y aún le queda mucho trabajo al gobierno en relación con los pueblos aborígenes. Pero, algunos cambios no se pueden realizar de un día a otro. Taiwán se vuelve cada vez más democrático, y no solo para los aborígenes, tal y como ha puesto de manifiesto el resultado de las últimas elecciones.

## Conclusiones

La historia de los *yuanzhumin* es una historia muy compleja y llena de dificultades. Igual que los pueblos indígenas en otras partes del mundo, la población austronesia de Taiwán sufrió siendo víctima de diferentes pueblos que se sentían superiores y pasaron a detentar los derechos a las tierras anteriormente ocupadas por ellos y pusieron en marcha planes para cambiarles a ellos y a su cultura. La historia de Taiwán con la sucesión de muchos regímenes políticos diferentes, tanto la colonización del Japón imperialista, como la dictadura y terror blanco de Kuomintang, influyeron de manera negativa sobre la cultura indígena de la isla. Las prohibiciones y limitaciones para expresarse libremente y celebrar sus costumbres propias, al calificados de “salvajes” y con la intención de “civilizarles” causaron daños, algunos de los cuales, por mucho que ahora se intente, no se pueden deshacer. Las lenguas que se han extinguido no volverán y las demás que siguen amenazadas o solo utilizadas como el segundo idioma. Los idiomas son portadores de culturas y su desaparición hace el mundo un sitio menos diverso.

Las acciones llevadas a cabo por las Asociaciones de Aborígenes y las reformas realizadas por el gobierno están ayudando a los *yuanzhumin* a vivir mejor, pero al fin y al cabo la mayoría de ellos, después de siglos de persecución, simplemente usan las oportunidades para ser un miembro de la sociedad con las mismas posibilidades y salidas que los demás taiwaneses. Ahora mismo, los aborígenes urbanos viven de la misma manera que los Han en la ciudad. La mayoría de los aborígenes modernos son cristianos, y es en las iglesias cristianas donde se encuentra la mayor comunidad de los aborígenes en las zonas urbanas, ya que cada uno de ellos vive una vida normal en cualquier barrio. Ya no tienen vergüenza para admitir su origen, y ya no hay tantos estereotipos hirientes presentes en la sociedad, pero muchos de ellos no tienen tiempo para celebrar la cultura indígena. Uno de los resultados de toda la lucha de los *yuanzhumin* para el reconocimiento y los cambios sociales que se habían observado en los últimos años es que los aborígenes modernos en las zonas urbanas han superado los conflictos entre los diferentes pueblos, y todos se identifican como un único grupo, a pesar de proceder de pueblos diferentes.

Lo que ha cambiado mucho durante los últimos años es la imagen de los aborígenes que tiene el resto de la sociedad. Aunque principalmente existían los estereotipos negativos sobre la minoría, la mayor parte de los jóvenes taiwaneses considera a los *yuanzhumin* como a

iguales que ellos, ya que muchos tienen amigos, compañeros de clase o de trabajo, vecinos aborígenes. La mayoría de las personas entrevistadas admiten que la imagen que tienen de los aborígenes es diferente a la imagen que tienen sus padres, pero también comentan que la situación de los aborígenes cambió significativamente desde los años ochenta y que la imagen que tienen sus familiares más mayores es el resultado de la situación de los indígenas en aquella época. Los aborígenes en aquel entonces tenían menos posibilidades y vivían una situación económica menos favorable, y las generaciones anteriores a la de los años ochenta se encontraban en situaciones igual o aún más difíciles. El rechazo, discriminación y problemas fueron en parte la causa de los problemas de alcoholismo o prostitución a los cuales se asociaba a los aborígenes anteriormente, pero una vez la situación mejoró y los aborígenes obtuvieron las mismas condiciones que los demás miembros de la sociedad y algunas ayudas para mejorar su situación, los problemas de este tipo dejaron de ser algo que se asocia solamente a un único grupo étnico, ya que son problemas que resultan de la mala situación de cualquier segmento de la población.

Resumiendo, la política y los cambios de régimen que han gobernado la isla de Taiwán influyeron de una manera importante en la vida y la situación de las tribus indígenas de la isla. Durante décadas de represión la cultura y las lenguas de los aborígenes fueron dañadas y algunos elementos se perdieron. Las naciones y estados que se consideran superiores a los demás suelen atacar a los pueblos más vulnerables por la necesidad de más territorio o recursos. Pero, el momento en el cual se dan cuenta de que la cultura que estaban destruyendo necesita protección y forma parte de la identidad de la isla, algunos aspectos ya están destruidos y son irrecuperables. Esto no solo fue el caso de Taiwán, sino de muchas más culturas indígenas, por lo cual las Naciones Unidas realizaron la Declaración Universal para proteger a los pueblos indígenas. En el caso de Taiwán, muchas de las lenguas y costumbres ya han desaparecido, pero aún existen los yuanzhumin y su situación ha mejorado, aunque el dilema o problema al que se enfrentan es que muchos de los jóvenes viven asimilados. Aprovechan la posibilidad de formar una parte igual de la sociedad y de tener las posibilidades y salidas que se negaban a sus ancestros por siglos y definitivamente hay más igualdad que antes en Taiwán en relación con los aborígenes. Pero, al mismo tiempo, la cultura y la diversidad, a pesar de los derechos de la protección y el renacimiento del interés en la cultura autóctona de la isla desaparecen por la causa de la asimilación, matrimonios mixtos y el abandono del uso de las lenguas indígenas como nativas.

## Bibliografía

Anderson, Christian A, *New Austronesian Voyaging: Cultivating Amis Folk Songs for the International Stage*, In Blundell, David. *Austronesian Taiwan: Linguistics, History, Ethnology, Prehistory*. 2000, Taipei, SMC Publishing

Andrade, Tonio, “Pirates, Pelts and Promises: The Sino-Dutch Colony of Seventeenth Century Taiwan and the Aboriginal Village of Favorolang”, *The Journal of Asian Studies*, vol. 64, Mayo 2005, p. 295-321

Andrade, Tonio, *How Taiwan Became Chinese: Dutch, Spanish and Han colonization in the Seventeenth Century*, (estado: en línea, fecha de la última visita 10.01.2015) <http://www.gutenberg-e.org/andrade/acknowledge.html>

Blust, Robert, “Subgrouping, circularity and extinction: some issues in Austronesian comparative linguistics”. En E. Zeitoun & P.J.K Li. *Selected papers from the Eighth International Conference on Austronesian Linguistics*, Taipei: Academia Sinica, 1999

Blust, Robert, *The Austronesian languages (Revised Edition)*, College of Asia and the Pacific, Australian National University, 2013

Chandra, Rajiv, *Taiwán: el largo camino a la democracia, de Chiang Kai-shek a Lee*, Inter Press Service, 1996 (estado: en línea: fecha de última consulta 14.01.2016) <http://www.ipsnoticias.net/1996/04/taiwan-el-largo-camino-a-la-democracia-de-chiang-kai-shek-a-lee/>

Chen Chiao-In, *Radicalización del nacionalismo chino moderno: orígenes y desarrollo del fascismo chino: el caso de las organizaciones fascistas del Guomindang: la Sociedad Lixingshe y el Movimiento de la Nueva Vida (1927-1937)*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona, 2014 (estado: en línea, fecha de la última consulta 10.01.2016) <http://www.tdx.cat/handle/10803/283384>

Chen Ketty W. “Disciplining Taiwan: The Kuomintang’s Methods of Control during the White Terror Era (1947-1987)”, *Taiwan International Studies Quarterly*, Vol. 4, No. 4, pp. 185-210 Winter, 2008

Ching, T.S. Leo, *Becoming “Japanese”: Colonial Taiwan and the politics of identity Formation*, University of California Press, Berkeley and Los Angeles, 2001

Council of Indigenous People (estado: en línea, fecha de la última visita 29.05.2016) [http://www.apc.gov.tw/portal/index.html?lang=en\\_US](http://www.apc.gov.tw/portal/index.html?lang=en_US)

Ericsson, Niclas S, *Creating "Indian Country" in Taiwan?*, Harvard Asia Quarterly VIII, 2004, pp. 33–44.

Fell, Dafydd, *Government and Politics in Taiwan*, Milton Park, Abingdon, Oxon, New York: Routledge, 2011



Foreman, Bruce, “‘Seediq Bale’: Taiwan’s biggest movie sparks indigenous tourism”, *CNN Travel*, 23.11.2011

Gao, Pat, *The Revitalized Vote*, Taiwan review, 04.04.2007

*Getting to Know Taiwan’s Indigenous Cultures*, Taiwán Tourism Bureau, 2013 (estado en línea, fecha de la última visita 10.05.2016) [http://go2taiwan.net/monthly\\_selection.php?sqno=25](http://go2taiwan.net/monthly_selection.php?sqno=25)

Gluck, Caroline, *Taiwan’s aborigines find new voice*, BBC News Taiwan, 04.07.2005

Hill, Catherine; Soares, Pedro; Mormina, Maru; Macaulay, Vincent; Clarke, Dougie; Clarke, Petya B., “A Mitochondrial Stratigraphy for Island Southeast Asia”. *American Journal of Human Genetics* 291, 2007 1735–1737.

Hee, Nadine, *Taiwan under Japanese Rule. Showpiece of a Model Colony. Histographical Tendencies in Narrating Colonialism*, Freie Universität Berlin, History Compass, 2014

Hsiau, A-chin, “Language Ideology in Taiwan: The KMT’s language policy, the Tai-yü language movement, and ethnic politics”. *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 18, 1997 (4): 302–15.

Hsieh, Jolan, *Collective Rights of Indigenous Peoples: Identity Based Movements of Plains Indigenous in Taiwan*, 2006, New York, NY: Routledge, Taylor and Francis Group

Jiang, Mingshan, *Our Land, Our People : The History of Taiwan*, National Museum of Taiwan, Tainan, 2012

Kikuchi, Yuko, *Refracted Modernity. Visual Culture and Identity in Colonial Taiwan*, University of Hawaii Press, Honolulu, 2007

Ko, Shu Ling, “Truku delighted at official recognition”, *Taipei Times*, 15.01.2004

Loa, Lok-sin, “Aborigines fight for autonomy”, *Taipei Times*, 20.11.2010

Lu Yu-Ting, *Taiwán. Historia, política e identidad*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2010.

Report of the Alliance of Taiwan Aborigines to the United Nations Working Group on Indigenous Populations, 1993 (estado: en línea, fecha de la última visita: 30.06.2016) <http://www.taiwandocuments.org/ata.htm>

Robbins, Cheryl, *Cultural Tourism Along East Coast, Taiwan: The Heart of Asia* (estado en línea; última visita: 10.05.2016) [http://go2taiwan.net/cultural\\_tourism.php](http://go2taiwan.net/cultural_tourism.php)

Roy, Denny *The Japanese Occupation. Taiwan: A Political History*, Cornell University Press, Ithaca & London, 2003

Scott, Simon, *The Hunter's Spirit. Autonomy and development in indigenous Taiwan*, Routledge, 2010

Shepherd, John Robert, *Statecraft and Political Economy on the Taiwan Frontier, 1600-1800*, Stanford University Press, Stanford, California, 1993

Shih, Cheng-Feng, "Legal Status of the Indigenous Peoples of Taiwan", paper presentado a la *1999 International Aboriginal Rights Conference* en Taipei.

Shih, Hsiu-chuan, "Cabinet Passes Aboriginal Bill", *Taipei Times*, 24.09.2010

Sui, Cindy, "Tribal Culture Survives in Taiwan", *BBC*, 6.10.2011

*Taiwán – history*, Asian Studies Centre, Michigan University, (estado: en línea, fecha de la última visita: 17.04.2016)

[http://asia.isp.msu.edu/wbwoa/east\\_asia/taiwan/history.htm](http://asia.isp.msu.edu/wbwoa/east_asia/taiwan/history.htm)

Tsai, June, "Seediq Bale Sparks renewed interest in Wushe Incident", *Taiwan Today*, 15.06.2011

Vost, Cliff, *The Tribes of Taiwan*, Vision International Publishing, 1995

Wu, Julie, "Remembering Taiwan's White Terror", *The Diplomat*, 8.03.2015